

**Josué 1:1-18**  
**Por Chuck Smith**

*Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: (Josué 1:1)*

“Servidor de Moisés”, no significa que Josué fuera el pastor de Moisés. La palabra “servidor” allí significa eso mismo “siervo”. Es interesante cómo de alguna manera nosotros hemos retorcido el concepto de ministro, y así muchos hombres en el ministerio hoy día, realmente no ven el ministerio como un servicio sino que ellos casi pretenden que las personas les sirvan a ellos. “Usted debe entregarme lo que le pido, porque después de todo, yo soy su ministro”. Esto es totalmente opuesto al significado de la palabra “ministro”. Su significado es siervo.

Jesús dijo, "el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos."(Marcos 10:44). Así que un verdadero ministro es un hombre quien está allí no para ser ministrado, sino que está allí para servir a las necesidades de las personas. Cuando leemos que él era servidor de Moisés, significa que él era el siervo personal de Moisés. El acompañó a Moisés, ayudó a Moisés a hacer las cosas.

Luego de la muerte de Moisés, Dios lo ascendió de siervo de Moisés, a ser siervo de todas las personas de Israel. Fidelidad en las pequeñas cosas, ahora el Señor le ha confiado en sus manos, incluso mayores cosas. Este siempre es el proceso de Dios. Jesús dijo, “sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:21). El dijo, “Si te he confiado las pequeñas cosas, y tú no has sido capaz de cuidar de ellas, ¿Cómo puedo confiarte las cosas del reino?” Cuando el Señor nos anima a la fidelidad en nuestro servicio, no importa a qué camino de servicio El nos llame.

Muchas veces nosotros miramos con desdén a ciertos ministros en el cuerpo. Miramos con cierta envidia o conveniencia a otros ministros. El hombre es propenso, muchas veces a colocar mayor honor en ciertos ministros. De hecho, el ministerio particular que yo tengo dentro del cuerpo es uno al que las personas generalmente miran de una manera envidiable, porque es un ministerio particular que conlleva mucha importancia porque me pongo de pie ante las personas. Pero no quiere decir que mi ministerio es más importante que el ministerio suyo en el cuerpo. Hay algunos ministerios que no provocan atención sobre ellos, los cuales Dios ha colocado como algunos de los ministerios más vitales e importantes dentro del cuerpo.

Está el ministerio de la oración intercesora. Raras veces usted sabe quién es que tiene ese ministerio. Aún así qué ministerio importante dentro del cuerpo. Qué gran honor Dios ha colocado sobre este ministerio. Qué gran recompensa tendrá esa persona que tiene ese ministerio y es fiel a él. Yo no se si habrá filas en el cielo, yo espero que no porque me temo que estaré en la última porque hay tanta retroalimentación que yo he tenido para mi ministerio. Es grandioso tener personas como usted que manifiestan tanto amor y cariño. Yo creo que cuando yo llegue arriba tendré que estar en la parte de atrás y pararme sobre las puntas de mis pies intentando ver hacia el frente. Algunos de ustedes que nunca han estado en la plataforma, nunca han estado a los ojos públicos, ustedes estarán allí en el frente, porque han sido fieles a Dios en ese ministerio al que El les ha llamado cumplir. A pesar de que no es uno que provoque mucha atención sobre ustedes, pero ustedes han sido fieles a lo que Dios los ha llamado.

Necesitamos sacar ese concepto de ministerio a tiempo completo, mirando a aquellos quienes son contratados por alguna misión como ministros a tiempo completo. Usted, cada uno de ustedes, son llamados por Dios para ser ministros a tiempo completo. Ahora bien, la empresa donde usted es empleado tal vez le pague el salario, pero usted ha sido llamado por Dios para servir al Señor a tiempo completo. Cualquier cosa que usted haga ya sea de palabra o de hecho, usted debe hacerlo para la gloria de Dios y ante el Señor, sabiendo que

del Señor usted recibirá su recompensa. Así que necesitamos tener el concepto apropiado del ministerio, y especialmente aquellos quienes sirven como personal de alguna iglesia. Necesitamos quitar la idea de que el pastor es alguien especialmente santo, o que es alguien sobre los demás, porque como pastor, yo de hecho soy un siervo. ¿Puede imaginar intentar servir a todas estas personas? Pero aún así, esto es lo que Dios me ha llamado a hacer. Así que Josué era el ministro de Moisés; esto es, él era su siervo personal.

Luego de la muerte de Moisés, el Señor habló a Josué. Su nombre es muy significativo. Le fue dado a él por Moisés. Originalmente su madre lo llamó Hosea que significa “salvación”. Pero Moisés, luego de ver las cualidades en este hombre, lo llamó Josué o Yashua que significa “la salvación de Jehová” o “Jehová es salvación”. Es el mismo nombre de Jesús. Este es el hebreo “Yashua”, en griego es “Jesús”. Así que encontramos en Josué un tipo muy interesante de Jesucristo, quien (Josué) guió al pueblo a la heredad de la tierra.

Moisés podía guiar al pueblo hasta allí. Moisés los guió para salir de Egipto y hasta el límite de la Tierra Prometida, pero él no pudo guiarlos hacia ella. Moisés permaneció allí por la ley. La ley no puede llevarlo hacia la plenitud de las bendiciones de Dios para su vida. La ley puede llevarlo hasta el borde, pero la ley no puede hacerlo entrar. Así que Moisés, el representante de la ley, pudo llevarlos hasta el borde de la Tierra Prometida; pero no pudo guiarlos hacia la Tierra Prometida. Es necesario que Moisés ahora deje su liderazgo. Josué asumió el liderazgo para guiarlos hacia las promesas de Dios.

Allí se nos han dado preciosas promesas. Dios tiene una vida para usted que es una vida súper abundante en Jesucristo. No es la voluntad de Dios que usted esté en una montaña rusa espiritual, que usted sea un yo-yo en su experiencia espiritual. Es el deseo de Dios que usted entre en la vida plena y rica que El tiene para usted en Jesucristo, y que usted disfrute esa vida de victoria en Cristo. Pero la ley no puede llevarlo a la tierra. Solo Jesucristo puede hacerlo. Así que donde Moisés tuvo que dejar, Josué continuó. La ley los guió

hasta donde pudo, y ahora su nueva relación sería una de fe. Ellos tendrán que comenzar a salir en fe, entrando en esta tierra que Dios prometió.

Su conquista de Canaan es típica de los cristianos entrando en la vida de victoria que Dios tiene para nosotros, cuando nosotros conquistamos los gigantes de la carne que se han arraigado en nuestras vidas, al entrar en esa gloriosa victoria y a través de Jesucristo que el Señor tiene para nosotros. Es interesante que Josué pudo guiarlos hasta allí. El los guió hacia la conquista de la tierra pero él nunca los llevó hacia el descanso. Eso es algo que estaba reservado para Jesucristo.

En Hebreos el contraste se hace en cómo Josué los guió a entrar pero no pudo llevarlos al un lugar de descanso. Ese era un trabajo reservado para la obra final de Jesucristo. Y una vez que Cristo hizo la obra completa de la salvación a través de Su muerte sobre la cruz, entonces El nos llevó a nosotros ahora al descanso donde descansa nuestra salvación, nuestra vida eterna en esa obra completa de Jesús. Nosotros tenemos ese gran descanso en el Señor. Así que Jesús hizo por nosotros lo que Josué no pudo hacer. El solo los guió a entrar en la tierra, no en el descanso – pero Jesús nos ha llevado a un glorioso descanso. Así que usted entra en algo de la tipología y esto hace un estudio realmente fascinante.

Ahora, Dios habló a Josué y las palabras del Señor fueron palabras de aliento. Ordenándole a Josué tomar donde Moisés había dejado, y guiar al pueblo, los hijos de Israel. Y la hermosa promesa en el versículo 3 donde Dios dice,

*Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. (Josué 1:3)*

Me gusta esto porque es intervenir y reclamar aquello que ya es suyo. Note usted que está en tiempo pasado, “Yo os he entregado... todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.” Dios ya le ha dado a usted una vida gloriosa,

plena y de victoria. Todo lo que usted tiene que hacer es ir y tomarla por fe. Hágalo. "...todo lugar que pisare la planta de tu pie", el Señor dice, "Te lo he entregado". Usted puede ir y comenzar a reclamar las bendiciones de Dios, las promesas de Dios. Tengamos cuidado para que no sea que Dios habiéndonos dado la promesa que nosotros fallemos al recibirlas, o al entrar en ella. Es importante que nosotros comencemos a reclamar esas victorias sobre la vida de la carne que Dios ha prometido para nosotros. "Yo os he entregado... todo lugar que pisare la planta de vuestro pie."

*Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eufrates,  
(Josué 1:4)*

Lo trágico es que ellos no pusieron sus pies todo el camino. Dios dice, "Es todo de ustedes, cada lugar que pisaren sus pies, Yo se los he entregado". Ellos solo llegaron hasta allí y luego se fueron. Ellos nunca llegaron hasta el Río Eufrates. Ellos nunca tomaron todo lo que Dios les había dado para ellos.

También es verdaderamente trágico que nosotros muchas veces fallamos en tomar todo lo que Dios nos ha dado. Fallamos en entrar completamente a esa vida de victoria en Jesucristo. Nosotros vacilamos o nos volvemos como ellos, satisfechos. "Esto es todo lo que necesitamos". Nos volvemos más o menos satisfechos en nuestro crecimiento espiritual. Solo alcanzamos una meseta y decimos, "Oh, alabado sea el Señor. Esto es hermoso". No avanzamos más.

Así que cuando Dios les dice que el área es de ellos, es triste que ellos nunca tomaran toda el área que les pertenecía. Ellos nunca poseyeron completamente sus posesiones, las cuales Dios les había dado. Es por esto que la Escritura está constantemente exhortándonos. "Continuemos, continuemos hacia lo completo". Dios tiene tanto para usted. Dios quiere hacer tanto por usted. Si usted lo reclama por fe; tómelo, es suyo.

El Señor está alentándolo.

*Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. (Josué 1:5-7)*

El aliento para Josué fue que Dios le prometió Su presencia, Su poder. Luego Dios nuevamente le dice a él las condiciones sobre las cuales él experimentaría esa presencia y poder de Dios.

*no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. (Josué 1:7-8)*

Dios está diciendo, “Mira, guarda la ley. No te desvíes de ella porque es por ella, guardándola día y noche, meditando en ella, de esa manera prosperará tu camino, y todo te saldrá bien”.

Al ir hacia el primer Salmo leemos, “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.” (Salmo 1:1-3). Personas buscando prosperidad, personas quienes buscan éxito, Dios le ha dado las reglas. Meditar en ella, guardarla, y de esa manera hará sus caminos prósperos, porque estas son las reglas para la

prosperidad. Estas son las reglas del éxito. Así que, las condiciones sobre las cuales él puede conocer el poder, la presencia, la victoria.

*Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo: Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión. También habló Josué a los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés, diciendo: (Josué 1:10-12)*

Muy bien, tú le prometiste a Moisés que nos ayudarías, y él les recuerda a ellos la promesa, les dice ahora que dejen a sus esposas y demás, y que todos los hombres peleen juntos y tomen esta tierra que Dios les había prometido a ellos.

*hasta tanto que Jehová haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y que ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da; y después volveréis vosotros a la tierra de vuestra herencia, la cual Moisés siervo de Jehová os ha dado, a este lado del Jordán hacia donde nace el sol; y entraréis en posesión de ella. Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. De la manera que obedecemos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.  
(Josué 1:10-17)*